

Cadenas de Agroalimentos

Cambio real bilateral



Oportunidades y amenazas

Algunos elementos de análisis que permiten evaluar la conveniencia de la integración de cadenas de valor y de la integración horizontal y vertical de los pequeños productores.

Cuando hablamos de cadena de valor, podemos enfocar el análisis en las oportunidades y fortalezas que expresa. Un país que tiene más diversificada su producción en términos de cadena de valor, tiene más capacidad para generar divisas, a lo que se suman las ventajas en términos de generación de empleo y aumento de la calidad de ese empleo. Esta visión puede plantearse a nivel gubernamental, debido a que plantea argumentos que tienen que ver con el desarrollo social y la institucionalidad del país.

Ahora bien, en términos empresarios, el enfoque del planteamiento de la cadena de valor cambia, porque los argumentos a favor de su integración van a estar ligados a que un proyecto particular exprese una tasa de retorno que justifique la inversión. Por ese motivo, lo más recomendable frente a un grupo de productores, es apelar a las amenazas y debilidades del entorno, más que apelar a las oportunidades y a las fortalezas.

En este sentido y haciendo un paréntesis, podemos hacer referencia a dos obstáculos que, si bien no son los únicos, son muy fuertes al momento de comenzar a pensar en cadena de valor en Argentina. El primero es

el mito de que nuestro país “está condenado al éxito”, ligado a la idea de que incluso, sin hacer nada, inevitablemente nos irá bien. Esta idea expresa un mensaje muy peligroso, que a lo largo de la historia del país ha sido refutado en numerosas oportunidades. El segundo tiene que ver con la visión empresaria de que “Argentina es un país impredecible”. Si uno adhiere a esa visión, convencer a alguien que vaya por un proceso productivo es muy difícil porque el futuro es totalmente incierto.

Aquí se plantean algunos aspectos de los temas de competitividad que demuestran que la Argentina no es tan imprevisible. Esa imprevisibilidad, de todos modos, expresa problemas que pueden ser enfrentados en términos de cadenas de valor.

En términos de producción y valor agregado, la superación de estos obstáculos se vincula con la capacidad de cambiar, y parte de ese cambio tiene que ver con la cadena de valor y con la necesidad de la integración horizontal y vertical, porque estoy totalmente convencido de que aquellos productores pequeños y medianos que no sean capaces de ir por prácticas asociativas, están condenados, no al éxito sino a la desaparición.

sigue >>

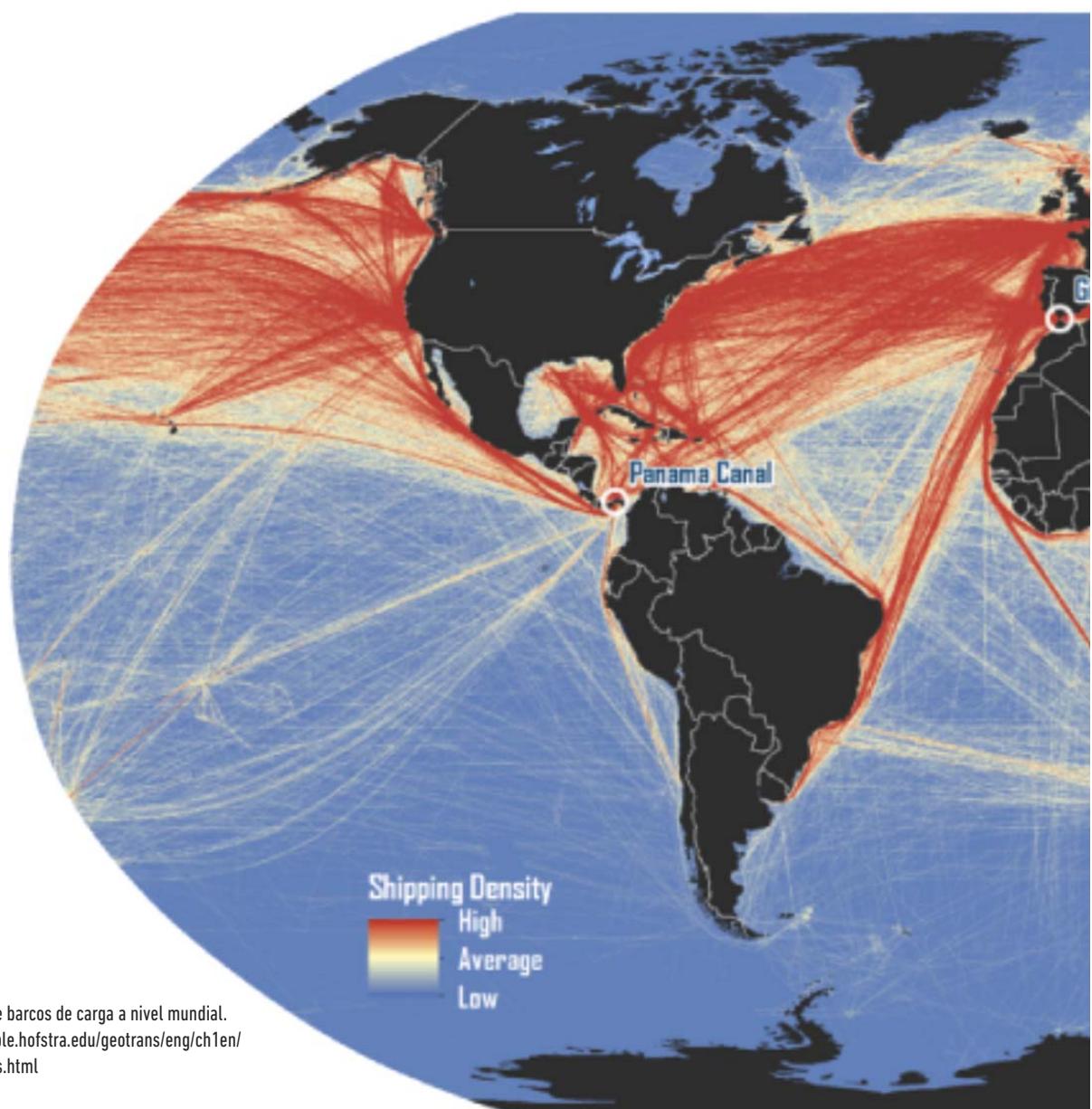


Gráfico 1. Circulación de barcos de carga a nivel mundial.
Ilustración: <https://people.hofstra.edu/geotrans/eng/ch1en/appl1en/maritimerroutes.html>

La Cadena de Valor y sus amenazas

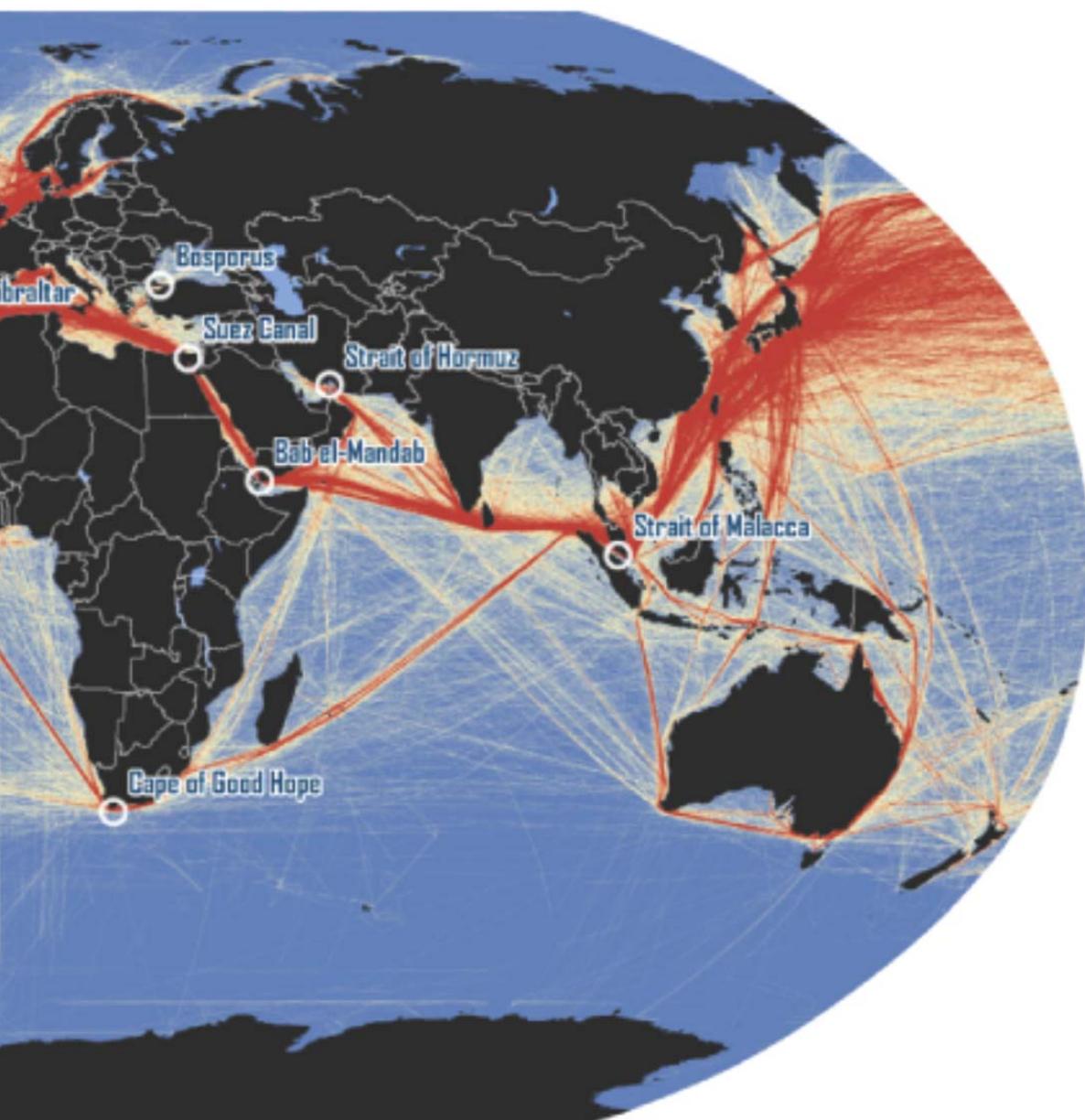
En este punto se plantea una serie de aspectos ligados a la cadena de valor y sus amenazas para desmitificar esas frases hechas de que el mundo necesita alimentos y es la razón por la que el país tendrá éxito.

El gráfico nos muestra la circulación de barcos de carga a nivel mundial, se puede ver claramente que nuestro país no existe prácticamente en el contexto de ese tráfico marítimo internacional. Si estamos en un lugar del mundo totalmente alejado, quiere decir que tenemos fletes mucho más caros frente a los centros de consumo mundial, sólo porque nos tocó estar en este lugar del planisferio.

Tráfico marítimo mundial

Ahora bien, analizando un producto como la soja, si el análisis de un empresario parte de que ese grano en Chicago vale 600 dólares la tonelada y está convencido de que los precios de las materias primas siempre irán en alza, se dará el lujo de cargar arriba de un barco una materia prima sin procesar, bajo el convencimiento de que los precios siempre lo beneficiarán con su incremento.

Esto es un mito, los mercados a través de la historia siempre tuvieron variaciones estacionales a lo largo de los años y siempre han sufrido aumentos y disminuciones.



Por eso, estando en la punta del mundo, con fletes caros y en total desventaja frente a los competidores, se debería hacer un esfuerzo para subir en un barco materias primas procesadas, es decir, valor agregado.

Hay ejemplos a nivel mundial que nos deberían ayudar a visualizar la realidad con respecto al futuro. En Angola, país del centro de África, hay empresas de todo el mundo con emprendimientos para el desarrollo productivo en ese país. Los empresarios chinos, llevan compradas 7 millones de hectáreas en la región con el objetivo de producir materias primas para el consumo.

Ahora debemos preguntarnos qué va a pasar cuando esa superficie esté en plena producción en un lugar mucho más cercano a los centros de consumo. ¿Van a venir a buscar la materia prima a la Argentina, con el doble de costo de los fletes?

Sin irnos tan lejos, situaciones similares están ocurriendo con países vecinos (Bolivia, Paraguay, Brasil) donde se están incrementando las áreas productivas de materias primas en detrimento de nuestras exportaciones dentro de Latinoamérica.

sigue >>

Su equipo merece lo mejor.



Filtros

Los **filtros John Deere** protegen su motor contra partículas nocivas y extienden la vida útil de su maquinaria gracias a su mayor capacidad de filtrado. Obtenga períodos de servicio más duraderos y una mayor protección.

Adquiera repuestos John Deere abonando con Tarjetas Agro y obtenga beneficios.



Garantía de calidad.

JohnDeere.com.ar

Conéctese con nosotros en   



Protección con la fuerza de una marca.

Lubricantes

Los lubricantes y refrigerantes John Deere protegen su maquinaria como ningún otro, brindándole lo que realmente necesita. Preservan su inversión durante muchos años, reduciendo los costos de mantenimiento y prolongando su vida útil.

Aptos para todo tipo de maquinarias.



Natalini
Agro S.R.L.
MAQUINARIAS AGRÍCOLAS
Allen - Villa Regina - Río Negro

Ruta Nac. N°22 y Acc. Martín Fierro - KM 1201 - Allen, Río Negro.
Tel: (0298) 4452589 / (0299) 4453255
www.nataliniagro.com.ar

Comportamiento de los precios de las materias primas

Para desmitificar el dicho de que las materias primas siempre tuvieron un precio ascendente, vamos a analizar el gráfico N° 2 donde se visualiza el ciclo de precios de los "commodities" (materias primas) desde el año 1805 hasta la fecha (más de 200 años). Se ve claramente en el mismo, los ciclos de alzas y bajas que sufren a través de los años. Tomando este gráfico como correcto, vemos claramente que en los próximos años estamos frente a un ciclo de baja, aspecto en el que coinciden gran parte de los analistas internacionales, es decir ya vivimos el ciclo de suba y ahora nos toca enfrentar el de baja.

Muchos se preguntan, si la demanda de alimento siempre aumenta y por lo tanto aumenta el consumo, ¿por qué no se incrementa paralelamente el precio? La respuesta está dada por analizar que el precio es producto de la relación oferta/demanda, pero, a pesar de que se piensa que la oferta nunca puede abastecer la demanda, cuando el precio de una materia prima sube

mucho, aparece en el tiempo una respuesta tecnológica que multiplica la oferta de ese producto y los precios empiezan a bajar. Eso es lo que ha ocurrido siempre a lo largo de 200 años.

Si estos escenarios planteados son correctos, la Argentina en los próximos años, desde el punto de vista productivo, deberá estar parada en otro lado. Ese otro lado implica cadena de valor e industrialización de la producción primaria.

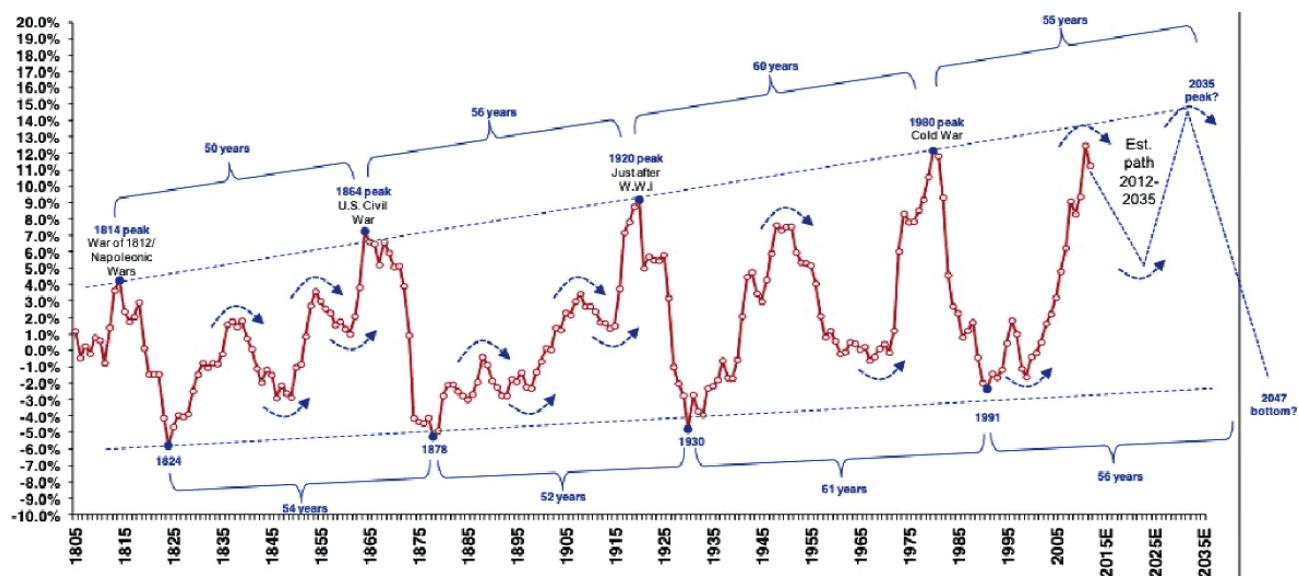


Gráfico 2. Ciclo de precio de los "commodities" desde el año 1806 a la fecha.

Fuente: Desde 1875 a 1890 el índice de commodities de Estados Unidos de Warren & Pearson. Desde 1891 a 1913 se tomó el Índice de Precios de Commodities Mayoristas de BLS y otras agencias. Desde 1914 a 1956 es un Índice de Precios al Productor para todos los commodities, y 1957 al presente es el índice CRB.

Los procesos de cambio que atraviesan los mercados de alimentos

Aquí cabe analizar los procesos de cambio estructural que se están produciendo en los mercados de alimentos a nivel mundial, procesos de cambio que plantean, en el tiempo, una severa amenaza para los productores agropecuarios pequeños y medianos.

El gráfico N° 3 muestra el proceso de cambio que se produjo en los mercados de alimentos a nivel mundial, desde la década del 30 del siglo XX hasta el presente. Lo que puede observarse es cómo, a lo largo de las últimas décadas, los distintos actores de la cadena de valor se han repartido el precio de los alimentos, puestos en la góndola de los supermercados. Para el caso de los productores agropecuarios, el cuadro muestra cómo en la década del 30, los actores primarios se quedaban con casi el 50% del precio puesto en la góndola, mientras que actualmente esa proporción se sitúa en torno al 5%. Como contrapartida, los sectores industriales y comerciales fueron creciendo en su participación.

Distribución del ingreso en el sector agropecuario

¿Qué explica ese proceso? Si bien tenemos que reconocer que existe una multiplicidad de causas, creemos que uno de los elementos explicativos más fuertes está vinculado a los cambios que se vienen produciendo en los hábitos de consumo de la población mundial y que se expresan en una creciente demanda de productos cada vez más procesados. Y este es un proceso irreversible ante la necesidad, por parte de los consumidores, de ahorrar tiempo y ante la posibilidad de tenerlos medios tecnológicos a su alcance (por ejemplo compra productos congelados, ya que en su domicilio tiene los medios para conservarlos / descongelarlos / cocinarlos).

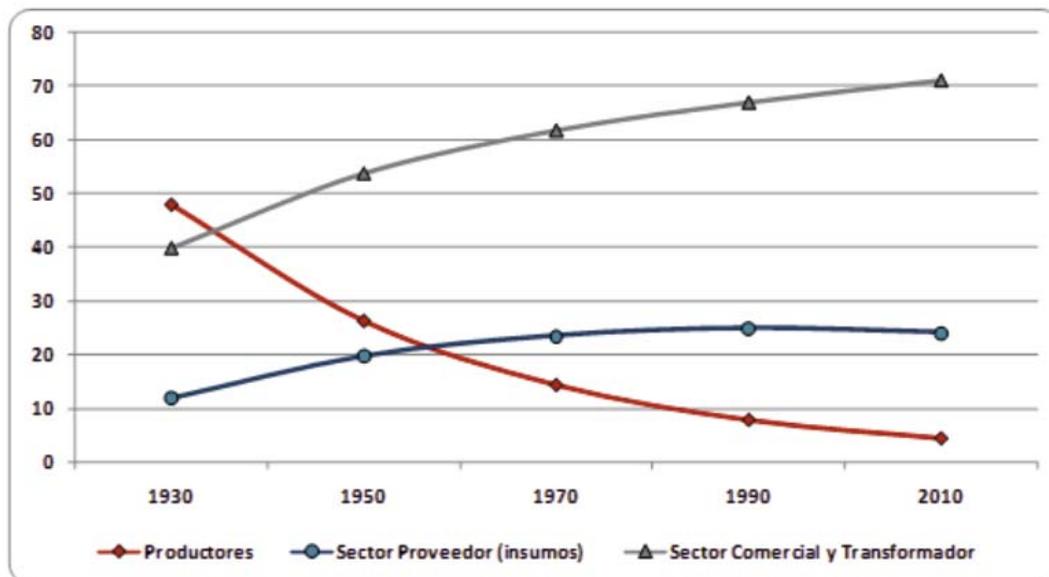


Gráfico 3. Cambio en los mercados de alimentos desde 1930 a la fecha. Distribución en porcentaje del precio en góndola entre los diferentes actores de la cadena. Fuente: Precop - INTA

sigue >>

El problema es que, un proceso en el tiempo, de mercados con alimentos cada vez más procesados tiene un correlato desagradable a nivel de los productores agropecuarios. ¿Cuál? Si un productor pretende seguir sosteniendo sus niveles de ingreso está obligado a tener una escala de producción cada vez mayor. Aquí tenemos una de las explicaciones de por qué a lo largo de las últimas décadas, en casi todo el mundo, se viene planteando un proceso de concentración en el uso de la tierra, con la consecuente desaparición de los productores agropecuarios más chicos, que son el eslabón más vulnerable de toda la cadena de agroalimentos.

Si los procesos que hemos analizado son parte de la lógica de los mercados. ¿Qué pueden hacer los productores, especialmente los más chicos para enfrentarlo? Una primera respuesta está ciertamente planteada a nivel gubernamental y está vinculada a las políticas de Estado que tiendan a proteger a los productores más vulnerables. A nivel empresario, en cambio, la respuesta es tratar de avanzar lo más posible en los eslabones de las cadenas de valor de los alimentos, tratando de acercar la producción lo más posible a la góndola del supermercado. Esto es lo que se conoce técnicamente como "integración vertical".



El problema es que para un productor individual esta es una tarea titánica, casi imposible si estamos hablando de un pequeño y mediano productor. De lo anterior deducimos que no se puede hablar de integración vertical si no se produce previamente un proceso de lo que se denomina "integración horizontal", lo cual plantea practicas asociativas entre los mismos productores.

Todos estos aspectos no son una tendencia argentina, son una tendencia mundial. Por eso mismo, se plantea la necesidad de transformarnos productivamente para no estar parados frente a una nueva

frustración, igual a muchas sufridas a lo largo del proceso histórico. Consideramos que el proceso de integración vertical y horizontal en la conformación de cadenas de valor es el camino más adecuado para hacer frente a las amenazas y debilidades planteadas, en particular desde la visión de los productores chicos y medianos. •

